

# **TODO ESFUERZO TIENE UN GRAN VALOR**

Susana Cruz Pineda

*No hay secretos para el éxito. Éste se alcanza preparándose,  
trabajando arduamente y aprendiendo del fracaso.*

COLIN POWELL

Susana Cruz Pineda es licenciada en Educación Especial con especialización en Audición y Lenguaje; y profesora de apoyo de la Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular en el área de problemas de lenguaje de la Secretaría de Educación del Distrito Federal.

**T**engo 23 años de edad y cuento con hipoacusia en ambos oídos. En 2005 comencé mis estudios superiores en la Escuela Normal de Especialización (ENE), en el área de Audición y Lenguaje. Elegí esta carrera porque el problema de audición que tengo me ha hecho convivir con este tipo de situaciones toda la vida. La idea de atender a niños como yo, niños con *necesidades educativas especiales*, con o sin discapacidad, es una de las razones por las que tomé la decisión de estudiar en la ENE. La otra razón fue para tener una oportunidad donde trabajar. A causa de la discriminación existente en nuestro país se les dificulta la obtención de un trabajo en cualquier área a las personas que tienen alguna discapacidad.

## La nueva etapa

En mis estudios de carrera profesional me enfrenté a varios retos y problemas como el poco apoyo que dan los profesores. Se me dificultaba entender los temas durante las clases, ya que los maestros hablaban cuando escribían en el pizarrón y daban la espalda a la clase. Con frecuencia me apoyé en los apuntes de algunas compañeras, pero no todas colaboraban.

Algunos profesores mostraron ignorancia o, como no tenían conocimientos para dar la clase a personas como yo, limitaban la repetición de sus explicaciones. Hubo maestros que me apoyaron con copias de los textos o que tomaban con paciencia su tarea de corregir los trabajos mal escritos; algunos compañeros me explicaban de vez en cuando lo que yo no entendía, también con paciencia.

Estos pequeños ejemplos de apoyo que recibí por parte de profesores y compañeros me demostraron su entusiasmo por ayudar, además de que ellos aprendieron mucho sobre las personas con discapacidad.

En la ENE conocí a compañeros normoyentes y también a dos compañeras con problemas auditivos; una de ellas, Tony, es ahora una de mis mejores amigas. Con ella compartí las experiencias de la falta de apoyo de los profesores y compañeros. Nos ayudamos mutuamente para que nos orientaran sobre las cosas que no lográbamos comprender. Tiempo después, la llevé a conocer a otras personas con discapacidad auditiva, un grupo al que yo pertenecía, en su mayoría sordas y unas cuantas con baja audición. Poco a poco fue integrándose y yo la apoyé en todo momento.

En las prácticas docentes aprendí cómo se trabaja en grupo o de manera individual con las y los niños. Conocí escuelas como el Centro de Atención Múltiple (CAM), las unidades de Servicios de Apoyo a la Educación Regular (USAER), y el Centro Clotet, A. C., escuelas regulares y escuelas con grupos integrados por niñas y niños sordos en diferentes niveles, desde preescolar y primaria y hasta secundaria.

La experiencia en la escuela preescolar fue increíble. No sabía si podría comunicarme con las y los niños por mi nivel de audición. Me costó bastante trabajo entenderlos, ya que algunos no hablaban bien; pero al final pude hacerlo. Esto me dio mucho gusto porque logré integrarme con ellos. El caso de la primaria fue diferente, ya que no me integré mucho con el grupo y hubo poca comunicación con el docente. En la secundaria sólo pude observar su trabajo y la comunicación con los maestros y los alumnos fue poca.

El CAM es una escuela donde se encuentran niños con diferentes discapacidades como autismo, discapacidad motriz, discapacidad intelectual, discapacidad auditiva, ceguera y síndrome de Down, entre otros. Cuando asistí al CAM la experiencia fue agradable, pues pude integrarme con las y los niños que presentaban discapacidad y tratarlos como iguales, gracias al contacto que tuve con ese tipo de personas desde niña.

Las USAER están conformadas por niñas y niños con discapacidad motriz, intelectual y síndrome de Down que realizan sus estudios primarios dentro de una escuela regular y cuentan con el apoyo de una docente de educación especial que trabaja con ellos individualmente durante una hora. Ahí conocí a niños con distintas discapacidades que se integran con alumnos normoyentes, eso me hizo recordar que todos nos merecemos respeto. Debido a mi observación y al trabajo que realicé en mis prácticas, la modalidad de trabajo en las USAER de atender a cada niño de manera individual me motivó para saber cómo logran salir adelante los alumnos.

El Centro Clotet, A. C., está integrado únicamente por alumnas y alumnos jóvenes y adultos con discapacidad auditiva (sordera e hipoacusia), ya que utilizan sólo LSM. Ahí tuve una buena experiencia como practicante. Fue el lugar donde aprendí a integrarme a la cultura sorda, porque vivo en un mundo oyen-



te. También he aprendido de un gran maestro y amigo (que es oyente). Él me enseñó a corregir mis errores; lo que más me gustó fue la comunicación. En el tiempo que estuve integrada a esta institución logré hacer amistad con maestros y alumnos; son los amigos sordos que actualmente tengo.

Durante este año aprendí a integrarme con la comunidad sorda; esto me ha ayudado a conocer sobre la cultura en que viven. Al principio tuve dificultad para comunicarme debido a que no estaba acostumbrada; semanas después, empecé a platicar con algunas personas dentro y fuera de la escuela.

Cuando tenía 17 años mis padres me inscribieron en un curso de LSM, porque escucharon que todos con la edad vamos perdiendo la audición, y que las personas con hipoacusia debían aprender LSM. Por esta razón quisieron que la aprendiera. Tomaron en cuenta que habría oportunidad de *hablar con las manos* y se interesaron en conocer gente sorda. Les agradezco a ellos que me apoyaron durante todos estos años, incluyendo a mi hermano quien también tomó el curso y juntos aprendimos a comunicarnos por medio de las señas.

## Oportunidades en mi futuro

Después de todo el esfuerzo por estudiar una licenciatura logré alcanzar la meta para poder ayudar a las demás personas con discapacidad que también merecen estudiar como cualquier alumno que asiste a escuelas regulares.

Al compartir mis experiencias, quisiera decir que no ha sido fácil conseguir trabajo, ya que me tomó un año empezar a trabajar. Primero colaboré durante un mes en el Centro Clotet, A. C., donde impartí clases en el grupo de primaria como suplente. Meses después me llamaron del kinder ABCDE, donde trabajé en las tardes apoyando con las tareas a las y los niños de segundo año y de preprimaria. Al principio se me dificultó un poco, pero conforme pasó el tiempo me empezó a gustar. También logré comunicarme con niñas y niños oyentes, a veces les entendía. Ellos entendieron por qué uso aparatos auditivos, pues todos me preguntaron.

Actualmente voy a trabajar en la Secretaría de Educación del Distrito Federal (SEDF), en la Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular (USAER), como profesora de niñas y niños con problemas de lenguaje. También deseo continuar estudiando; quiero hacer una licenciatura en Diseño Gráfico, ya que hace cinco años no pude estudiar esa carrera porque logré el ingreso a la ENE, pero sigo teniendo curiosidad por el diseño gráfico. También podría hacer una maestría relacionada con la carrera de Educación Especial.

Si logré estudiar en preescolar, primaria, secundaria, preparatoria y la escuela normal, podré también estudiar otra carrera porque es algo que me gusta

hacer, me nace aprender cosas. Tal vez en algunos años pueda crear con otras personas una escuela para las y los niños y jóvenes con discapacidad. Todo será cuestión de tiempo. Espero cumplir mis sueños.

*Sólo si me siento valioso por ser como soy, puedo aceptarme,  
puedo ser auténtico, puedo ser verdadero.*

JORGE BUCAY